

Las fuentes cristianas extracanjónicas

Enrique Aguilera

1. Los "ÁGRAPHAS"

Literalmente "palabras no escritas", atribuidas a Jesús. Dichos o acciones que no se encuentran contenidos en el texto de los evangelios canónicos.

Evidentemente, como dice Juan al final en su evangelio, "hay además otras muchas cosas que hizo Jesús. Si se escribieran una por una, pienso que ni todo el mundo bastaría para contener los libros que se escribieran" (Jn 21,25).

Hay cuatro tipos de ágraphas:

1. Los ágraphas canónicos extraevangélicos: Son palabras de Jesús citadas en otros libros del NT: Por ejemplo, Lucas pone en boca de Pablo, cuando se dirige a los presbíteros de Éfeso en Mileto: "En todo os he enseñado, que es así, trabajando, como se debe socorrer a los débiles, y que hay que tener presentes las palabras del Señor Jesús, que dijo: **Hay más felicidad en dar que en recibir**" (Hechos 20,35). Otros: Hech 1,4-8; 1Cor 11,24-25; 1 Tes 4,15; Ap 16,15.

2. Los que aparecen en ciertos manuscritos, variantes del texto original común: (Lc 6,5: "El mismo día, viendo trabajar a uno en día de sábado, le dijo: amigo, si sabes lo que haces, eres dichoso, pero si no lo sabes, eres un maldito y un transgresor de la ley"). La BJ aventura que probablemente no sea auténtica.

3. Ágraphas citados por los Padres: "Pedid las cosas grandes, y os darán por añadidura las pequeñas" (Clemente de Alejandría); "Sed banqueros expertos, rehusando lo malo, y reteniendo lo bueno" (Clemente de A); "¿Has visto a tu hermano? Pues haz cuenta que has visto a Dios" (Clemente de A); "El que anda cerca de mí, anda cerca del fuego, pero el que está lejos de mí, está lejos de mi reino" (Dídimo); "Me hice débil por los débiles, y pasé hambre por los hambrientos y sed por los sedientos" (Orígenes).

4. Ágraphas de origen musulmán. "Quien busca el mundo, se parece al hombre que bebe agua de mar. Cuanto más bebe, más aumenta su sed, hasta que agua acabe por matarle".

5. Ágraphas contenidas en evangelios apócrifos. Puede que algunas frases de Jesús, sobre todo los de enseñanzas secretas, sean "ágraphas" auténticos, pero es difícil determinarlo. Los más probables estarían en el **Evangelio de Tomás** (compuesto de 114 dichos de Jesús, algunos de los cuales son idénticos a dichos canónicos).

2. LOS "APÓCRIFOS" del NT

Desde el establecimiento definitivo del canon, los textos apócrifos quedaron olvidados poco a poco, y sobre todo dejados al abandono, la pérdida y la destrucción de muchos de ellos. Los textos antiguos de los Padres y otras referencias de la literatura primitiva, en especial la Historia de Eusebio han conservado alusiones preciosas para reconstruir su historia. A partir del siglo XIX comienzan a aparecer fragmentos o libros enteros gracias a la arqueología o a la investigación en bibliotecas antiguas. Especialmente los evangelios apócrifos han influido mucho en la devoción, espiritualidad cristiana, catequesis, el arte, e incluso en la propia liturgia.

En la investigación actual se considera que los apócrifos son todos posteriores a los canónicos, y más o menos dependientes de ellos. Pero una pregunta que nos podemos hacer es ¿por qué no conservamos "apócrifos" del siglo I, coetáneos a los canónicos? De hecho, Lucas dice en el prólogo de su evangelio que *"muchos han intentado narrar ordenadamente las cosas que se han verificado entre nosotros, tal como nos las han transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y servidores de la palabra"* (Lc 1,1-2). ¿Cómo es posible que conservemos tantos "apócrifos" a partir del siglo II y ninguno del siglo I? La solución puede estar en que la pregunta no sea exacta. Es decir, tenemos entre nosotros fragmentos de los primitivísimos evangelios "no aprobados", y que quedaron como "materiales" para llegar al acuerdo canónico. Esos fragmentos, reliquias de los del siglo I, estarían tanto insertos en los canónicos (Fuente Q, por ejemplo, en Lc-Mt; relatos de la infancia en Lc y Mt, relatos de la pasión y pascua de los cuatro), como en primitivos "apócrifos" (Evangelio de Tomás).

De todas formas, la diferencia entre los evangelios canónicos y los apócrifos sigue siendo muy grande. No hay ningún apócrifo que ayude sustancialmente para completar, corregir, ni desvelar ningún elemento histórico ni cristológico de la fe cristiana. *“Los apócrifos valen mucho para la historia de la teología, de los dogmas o de la Iglesia, pero no para la reconstrucción del oculto, misterioso y verdadero Jesús”* (Antonio Piñero. Fuentes del cristianismo. P.454)

a.- LOS EVANGELIOS

aa) Evangelios conocidos por citas de los Padres. Sólo tenemos fragmentos. Son los más antiguos (S.II). Evangelios judeocristianos: Evangelio de los Nazarenos, Evangelio de los Hebreos, Evangelio de los Ebionitas.

Evangelios paganocristianos: Evangelio de los egipcios (no confundir con el homónimo de NagHammadi). Influjo gnóstico.

ab) Evangelios de la natividad y de la infancia de Jesús (S.II-V)

Protoevangelio de Santiago (título original, probablemente: “Génesis u Origen de María”. Más que evangelio es una “Leyenda hagiográfica”. Parece responder apologeticamente a los primeros ataques contra la figura de María. Es uno de los apócrifos con más tradición manuscrita, y el texto más antiguo (S.II) que transmite la piedad mariana de los primeros siglos. Ha influido mucho en las leyendas sobre María y el culto mariano. Es la obra que más ha ayudado a desarrollar una figura de María “no evangélica”); Evangelio de PseudoMateo (Ejerció un gran influjo en la Edad Media, pasando sus historias a la “Leyenda áurea” de Jacobo de la Vorágine, a la historiografía sobre Jesús, al arte, e incluso al Breviario. Es muy tardío (S.IV-V). Evangelio de PseudoTomás. Leyendas sobre la infancia de Jesús. (S.II), Historia de José el carpintero (s.IV-V).

ac) Evangelios de la pasión, muerte y resurrección de Cristo (s.II-III)

Evangelio de Pedro. Conservamos sólo ocho páginas, en un códice de los SS.VIII-IX, descubierto en 1886 en un sepulcro de un monje cristiano egipcio. Es trozo de una copia del evangelio original que puede ser del S.II, del que tenemos citas de Eusebio de Cesarea. Texto muy considerado por la crítica actual, por los posibles materiales antiguos que puede conservar, a pesar de las manipulaciones posteriores. Algunos críticos llegan a sostener su independencia de la tradición de la pasión-pascua recogida por los canónicos, pero parece más adecuado situarlo más tarde. Transmite la historia de la Pasión y las primeras apariciones de Cristo resucitado. Exculpa a Pilato y responsabiliza a Herodes de la muerte de Jesús. Ensalza a Pedro y deja en penumbra a Juan. Contiene una escena epifánica sorprendente sobre el Resucitado: *“Durante la noche, se escuchó “una gran voz en el cielo”, se abrieron los cielos y bajaron de ellos dos varones en medio de un gran resplandor. La piedra que cerraba el sepulcro se retiró a un lado, y los dos varones entraron en él. Los guardias fueron a despertar a su centurión y, cuando le estaban explicando lo que acababan de ver, ven salir del sepulcro a tres hombres, “dos de los cuales servían de apoyo a un tercero, y una cruz que iba en pos de ellos”. Los tres son de gigantesca estatura, pero la cabeza del que va en medio traspasa las nubes.. Se escucha una voz proveniente de los cielos, que pregunta: “¿Has predicado a los que duermen?” Y la cruz responde: “Sí”.*

Ciclo de Pilato (Actas de Pilato o Evangelio de Nicodemo, Descenso a los infiernos. El ciclo de Pilato es de mediados del S.II); Evangelio de Bartolomé (citado por San Jerónimo y perdido; solo tenemos fragmentos. La reconstrucción se hace posible gracias al texto copto “Cuestiones de Bartolomé”. Muy fantástico, el contenido es un diálogo del apóstol con Jesús resucitado sobre diversos temas)

ad) Evangelios de las enseñanzas secretas de Jesús (gnósticos). Estos textos prescinden casi totalmente del elemento biográfico para limitarse a las revelaciones de Jesús resucitado. El esquema cristológico es el de Verbum-Caro, aunque la carne es en este caso aparente (docetismo).

Evangelios coptos descubiertos en 1945 en NagHammadi. (S.III-IV). **Evangelio de Tomás (s.II)**, Diálogo del Salvador, Evangelio de Felipe, Evangelio de la verdad, Evangelio de María (Magdalena), Apócrifo de Juan, Sophía de Jesucristo.

El último dado a conocer entre los evangelios gnósticos es el “Evangelio de Judas” (descubierto en los años 1970 en un códice copto). Su teología es netamente dualista, típicamente gnóstica, concretamente de la secta de los cainitas Judas estaba predestinado y encargado por Dios para llevar a la muerte a Cristo, ya que así este abandonaría su cuerpo (malo) para llegar a la glorificación-liberación de su alma.

Otros evangelios de enseñanzas o revelaciones de Jesús: Carta de los apóstoles (Carta de los Doce a todos los cristianos. Resumen catequético de la fe verdadera. Contiene un “Diálogo de revelación” de Jesús, lo cual le asemeja al género evangélico); “Evangelio secreto de Marcos” (conocido por una carta de Clemente de Alejandría a Teodoro. Es una versión evangélica de Marcos para “iniciados”. Hay quien duda de la autenticidad de esta carta).

ae) Evangelios ascensionistas o Ciclo de María (S.IV-VI)

Ciclo de producción literaria muy abundante y tardía. Todas las obras encontradas a partir de fines del siglo XIX tienen varios temas en común que pueden resumirse así: “María muere de muerte natural, descartándose sea el martirio o la inmortalidad, seguida o no de la resurrección; los apóstoles, a los que un mensajero celeste ha anunciado la proximidad de la muerte de la madre de Jesús, se reúnen milagrosamente en torno al lecho de María; esta experimenta ciertos temores al aproximarse el desenlace; posteriormente se da una intervención hostil de los judíos contra la sepultura”. Independientemente de las razones teológicas que llevaron en el siglo XX a la proclamación del dogma de la Asunción (la Iglesia puede apoyarse en la tradición, no solo en la Escritura), no encontramos en los primeros siglos ninguna afirmación sobre “el final de María” (Epifanio, en el siglo IV, decía que nadie sabía cómo había sido el fin de María). El caso es que tanto en Oriente como en Occidente esa fe popular en la “asunción” de María por Dios se ha reflejado en la dogmática, el arte y la liturgia. El tono es de pura inventiva y fantasía popular. Los iconos orientales han reflejado muy bien estos contenidos.

Libro del descanso de María, Libro de San Juan evangelista el teólogo, Libro de Juan, arzobispo de Tesalónica

af) Fragmentos de evangelios desconocidos (S. II): Papiro Egerton 2 (Diálogo, milagros, intento fallido de prendimiento y lapidación de Jesús); Códice Oxirrinco 840 (Diálogo de Jesús con un fariseo).

b) LOS HECHOS

Surgen como historias noveladas, con los mismos intereses que los evangelios, y muchas veces al servicio de una determinada corriente o secta gnóstica. Los influjos del “encratismo” (doctrina que ensalza la “templanza” y la castidad hasta el punto de denigrar el matrimonio), son abundantes. Su datación oscila entre la segunda mitad del S.II y la primera del S.III. Tratan de dar noticias mezcladas con mensajes doctrinales, de las vidas de los apóstoles. Hechos de Pedro, Hechos de Pablo, H de Andrés, H de Juan, H de Tomás

c) LAS CARTAS

Cartas apócrifas de Pablo: 3ª a los corintios, A los cristianos de Laodicea, Pablo y Séneca
Carta de Tito sobre la castidad, Carta apócrifa de Santiago, Carta de los apóstoles

d) “KERIGMAS”

Predicación o Kerigma de Pedro (discurso apologético sobre la Pasión de Jesús. Conoce las fórmulas cristológicas de Jn, por tanto debe situarse en la primera mitad del siglo II, como muy pronto), Otro texto es: Las predicaciones o Kerigmata Petrou.

e) LOS APOCALIPSIS

Apocalipsis de Pedro. El Canon de Muratori lo incluye junto con el canónico de Juan, lo cual nos hace datarlo como muy tarde a mediados del s.II. Clemente de Alejandría lo cita dos veces. En relación con el Evangelio de Pedro. Probablemente su tono gnóstico le hace caer del canon. Apocalipsis más tardíos son: Apocalipsis de Pablo, Apocalipsis de la Virgen, Apocalipsis de Tomás, Apocalipsis de Esteban Apocalipsis apócrifo de Juan